

LA CARIDAD

Semanario Católico (con censura eclesiástica)

:: PAGO ADELANTADO ::

Suscripción: Un año 3 pesetas; 20 números semanales 15 id. semestre; 10 id. 9 id. Número suelto 5 cts.
DIRECTOR: D. ENRIQUE RICHARD, TRES REYES, 2

No se devuelven los originales

Bien venido

Desde ayer es nuestro huésped, el Excmo. Sr. Obispo nuestro amado Pastor. Al darle el saludo de bienvenida le reiteramos nuestro filial afecto y nuestra adhesión incondicional.

LA REDACCIÓN

El Congreso Eucarístico

El XXII Congreso Eucarístico internacional se celebrará en Madrid del 24 al 29 de Junio del año actual. El 30 habrá excursión a Toledo y el día 1 de Julio, Vigilia de la Adoración Nocturna en el Escorial.

El entusiasmo de nuestra patria, se advierte por todas partes. La prensa católica, llena sus columnas dando cuenta de las Juntas diocesanas, de las personas que se disponen a ir a la Corte, de los muchos inscritos como adheridos al Congreso, de los cuantiosos donativos para dar realce al acto. La prensa indiferente, también relata los temas del Congreso y el movimiento que se nota en todas partes, y aún la prensa impía y sectaria, no puede sustraerse de esa actividad que por doquiera ve, y aun con risa volteriana, dedicándole ligerísimas gacetillas da cuenta de este magno acontecimiento, desde luego pudiera asegurarse, ha de asombrar al mundo, por su grandeza, por su piedad. En España, en la patria de San Pascual, Patrono de las Obras Eucarísticas; de Santa Teresa de Jesús, de San Juan de la Cruz y San Juan de Dios, y de otros muchos santos, fervientes adoradores del Dios Hostia. En la tierra bendita que se dignó visitar la Virgen Santísima en carne mortal, posando su divina planta en el pilar de Zaragoza, la que por su fe sacrosanta luchó ocho siglos desde el grito de Pelayo en Covadonga hasta lograr que los céfiros embalsamados de la vega granadina, besara la cruz del Cristo en los baluartes de la Alhambra, arrojando allende del Estrecho, a los secuaces del Alcorán.

La que contuvo, por su inquebrantable unidad religiosa, la invasión de las herejías que destrozaban los pueblos, dividían las familias y acrecentaban los odios.

La que como premio a su piedad y fortaleza en defender la verdad evangélica recibió un mundo que surgió del mar, no podía por menos que responder al llamamiento de la Iglesia y hacer cuanto pueda para que el Con-

greso Eucarístico internacional, resulte digno de Aquél en cuyo honor se celebra, y la suntuosa procesión con que se cerrará el Congreso, sea un acto que perdure en todos.

Las almas fervorosas a orar, que la oración es manantial de todo bien y éxito seguro de las empresas. A comulgar los creyentes, que de la comunión del Dios Sacramentado y la criatura, emanan raudales de fortaleza y piedad, que todo lo alcanza, y puede; al Congreso los que puedan, que la escolta de Cristo real y verdaderamente presente en la Hostia del Sagrado viril, sea una manifestación, de que España, a quien vocingleros sectarios tratan de mostrar, como ya perdida su antigua fe y religiosidad, es la patria de Recaredo, Fernando el Santo, los Reyes Católicos y Felipe II, que hicieron que el mundo todo, asombrado por sus heroicidades, grandezas y prosperidades, se rindiera ante nuestra amada patria, y copiará sus leyes, imitará sus proezas, y siguiera a sus sabios poetas y pintores.

X.

Pensamiento Eucarístico

El hombre que gime en el destierro de este mundo, tras efímera alegría, sólo encuentra dolor, pena y tristeza. Busca por doquiera consuelos, que no pueden llenar su alma... Ve, alma afligida, ve al Sagrario, que de allí surgen aquellas palabras: Venid a mí, los que estáis abatidos, que yo os aliviare.

LA VIOLETA

Tímida, dulce, hechicera,
Vive tan sólo un momento
La flor que brota primera,
Y es el mejor ornamento
De la hermosa primavera.
¡Qué suaves son sus colores!
Pueden envidiar las flores
Que crecen en su redor,
Sus matices seductores,
Y su penetrante olor.

Parece que la intimida,
El ser vista y conocida,
Y que hasta la luz la inquieta;
Por eso brota escondida,
La violeta violeta.

Bella flor modesta y pura,
Emblema de la humildad,
Queriendo vivir oscura,
Guarda oculta su hermosura
Por huir la vanidad.

Linda flor de los amores,
La más bella de las flores
Quién habrá de negar, quién,
Que aspirando tus olores
Se sueña con el Edén?

Por eso en la estación está,
Entre otros ramos diversos,
Te tengo en mi estudio puesta;
¡Oh flor humilde y modesta!
Para que inspires mis versos.

Y por eso, en profusión,
En una y otra canción,
Te darán las tropas raras,

De mi musa simpatías,
Y afectos del corazón.

FR. CELSO GONZALEZ.

Obras, y... nada más que obras

Hay muchos, muchísimos por esos mundos de Dios, que, apesar de los pesares, y de ciertas cosas y cosazas que ellos llaman menudencias, quieren ser tenidos por católicos.

Lo que prueba que el título de católico no será tan deshonoroso, cuando quieren ostentarlo aun muchos de la cáscara amarga.

Sin embargo, en la cuestión de catolicismo caben ciertas componendas para aparentar uno lo que no es.

El que no cree en Mahoma, ni en Lutero, ni practica sus enseñanzas, y sobre no practicarlas, combate, ó las desprecia, ó las ridiculiza, ó lo hace todo a la vez, ese tal no será ni mahometano, ni luterano, ó protestante. Y si apesar de todo, se empeña en que le tengan por mahometano, ó protestante, ó habrá que despreciarle por loco, ó creer que trata de engañarnos. Esto es tan evidente, que no tiene vuelta de hoja.

Y aplicando este criterio, que nada tiene de exagerado, a la cuestión del catolicismo de cierta clase de personas, cabe preguntar: ¿puede exigir la denominación de católico el que no cree en la Iglesia, ó aunque diga que cree, la combate, desprecia sus enseñanzas, y contra ella hace causa común con los enemigos declarados de la misma? Quien tales pretensiones tuviera, daría pruebas de estar poco menos que loco.

El catolicismo de una persona ni puede, ni debe graduarse por los alardes, más ó menos, que haga en este sentido, sino por las obras, por la conducta católica.

Crear con la Iglesia, y obedecer a la Iglesia.

Aquí está el toque.

Lo demás, es querer usurpar un título que se rechaza con las obras.

El que se porte con vosotros como enemigo declarado, será vuestro enemigo, aunque haga muchas protestas de amistad.

Obras es lo que hace falta, y no palabras que se lleva el viento.

F.

Ceremonia religiosa

En la Capilla de la Cárcel Correccional, sita en el Barrio de San Antonio Abad, celebróse el viernes 19 del corriente, la Misa de Comunión de los presos.

Entre las personas que han dado realce con su presencia a este acto, hemos visto una distinguida representación de la «Acción Católica-social» de esta Ciudad, constituida por las respetables señoras: doña Concepción Torregroa, doña Isabel Ordóñez, doña Josefa Giménez de Alfaro, doña Vicenta Teuler, viuda de Dolera, doña Francisca Muñoz, viuda de Gómez, doña Nieves Santamaría de Pascual, señorita Ángela Olivares, doña Rosa Dómene, viuda de Álvarez, señorita Joaquina Soto Delgado, doña Amalia Cáceres, señorita Fulgencia Rodríguez Martínez, doña Dolores Martínez Gómez de Rodríguez.

Todas ellas comulgaron y con este ejemplo los reclusos se acercaron con más recogimiento a la Sagrada Mesa; el celebrante pronunció una sentida plática de preparación y acción de gracias que escucharon con avidez los asistentes.

Felicitemos a los sacerdotes de la Parroquia de dicho Barrio, al señor Director de la Cárcel por sus atenciones y a las mencionadas señoras de la Sección Social por su alto ejemplo de piedad.

Después del acto reseñado, el señor Director invitó a las referidas señoras, a probar el rancho extraordinario, que mereció muchos elogios de todos por lo abundante y alimenticio; también tuvieron vino en ese día los presos, los cuales se mostraron muy agradecidos a su distinguido Director y demás personas que se han dignado concurrir a aquel lugar de pena en este día solemne, y que con su ejemplo y generosidad que Dios premiará, dan la verdadera norma de los que buscan la regeneración moral del delincuente.

N.

¡Mi única Madre!

Una noche tempestuosa en que los truenos estremecían las casas y los rayos cruzaban los aires en mil encontradas direcciones, se hallaba Purita haciendo oración delante de la imagen de María Inmaculada, mientras sus hermanitas dormían tranquilas. Cuando estaba más fervorosa y extasiada, oyó que llamaban a la puerta. ¡Vaya! de seguro que es pidiendo auxilio y socorro. Bajemos por amor de María.

—¿Quién es?

—El placer.

—¿Cómo? ¿el placer anda en medio de las tinieblas de la noche, cuando el cielo fulmina rayos y centellas?

—Sí, porque no hay tinieblas más densas que las que yo produzco en las almas, ni tormentas más borrascosas que aquellas que yo levanto en los corazones.